

LOS TÉCNICOS SUPERIORES UNIVERSITARIOS. ENTRE LA DIFERENCIACIÓN EDUCATIVA Y LA SEGMENTACIÓN DEL TRABAJO.

ESTELA RUIZ LARRAGUIVEL

Antecedentes.

En 2005, se inició una investigación de carácter exploratorio que todavía se encuentra en proceso, sobre el desempeño ocupacional de los Técnicos Superiores Universitarios (TSU), con la idea de conocer su función laboral, movimientos ocupacionales y el lugar que actualmente ocupan dentro de las jerarquías ocupacionales que articulan las empresas industriales y de servicios.

Como ya es conocido, en 1991, se crearon las primeras Universidades Tecnológicas dedicadas a la formación de Técnicos Superiores Universitarios (TSU) siguiendo un modelo educativo a nivel post-bachillerato, consistente en carreras intensivas de dos años de duración, en especialidades estrechamente relacionadas con las ocupaciones de mandos medios que se estructuran en las empresas industriales, comerciales y de servicios (CGUT, 2000). En esos años, la formación de técnicos a nivel postbachillerato, constituía la propuesta por parte del sistema educativo, de una nueva calificación ocupacional desconocida en ese entonces, en los medios laborales y en las estructuras escalafonarias de las empresas. Han transcurrido poco más de quince años de haberse fundado las primeras tres universidades, de haberse instaurado el grado de TSU en las realidades laborales del país y trece años de haber egresado la primera generación de TSU, y a la fecha, no se tienen suficientes evidencias sobre los beneficios laborales y sociales que ha significado el diploma de técnico superior, no obstante, que se cuenta con información derivada de los estudios de seguimiento de egresados que continuamente realizan las UT. De igual manera, tampoco se conoce con la debida

profundidad, cuáles han sido los alcances ocupacionales que este tipo de formación ha logrado en todos estos años y que a su vez, permiten determinar el nivel de posicionamiento alcanzado dentro del mercado de trabajo, con sus implicaciones en la delimitación de una identidad ocupacional reconocida plenamente en los espacios laborales.

Estas inquietudes, sirvieron de justificación para la realización de la investigación y desde un principio, se decidió ubicar el análisis de la problemática en el marco de las relaciones existentes entre la educación y los requerimientos de las estructuras organizacionales del trabajo que se articulan en las empresas y entender la problemática de los TSU con la ayuda de las aportaciones teóricas existentes sobre los contextos organizacionales del trabajo, el modelamiento de las ocupaciones y los estudios recientes sobre la emergencia de los técnicos con formación superior en las nuevas configuraciones de división social del trabajo, explicaciones que han sido esenciales en la comprensión del desenvolvimiento ocupacional y desarrollo laboral de los TSU (Barley y Orr, 1997; Rothman, 1998; Ruiz, 2007).

Sin embargo, como se verá más adelante, los descubrimientos empíricos obtenidos en la investigación de campo sobre los TSU, han puesto al descubierto la importancia de otras variables como el peso de la condición socioeconómica y cultural de los TSU y su influencia en la valoración positiva que le están asignando a su trabajo y desempeño ocupacional, no obstante que algunos de estos empleos, presentan tintes precarios o son de reducida calidad, al mismo tiempo, que sacan a relucir la verdadera función social que realizan el Sistema de Universidades Tecnológicas.

En este trabajo, se presentan algunos de los resultados parciales, alcanzados en las entrevistas en profundidad aplicadas a 21 TSU egresados, que desde la perspectiva de una experiencia de investigación, se demuestra que conforme avanza la investigación,

se tienen algunos descubrimientos que obligan a ubicar al estudio en otros considerar otros enfoques que ayuden a construir una base explicativa que originalmente no estaba contemplada en el proyecto original.

Propósitos, planos de análisis y metodología empleada.

Considerando el tiempo transcurrido desde la formación de las primeras generaciones de TSU, los propósitos que se persiguen en la investigación, se sitúan en dos planos de análisis: la primera relacionada con los impactos que ha tenido una formación considerada como novedosa para el mundo del trabajo en México, en los procesos de inserción al empleo, devenir laboral, dinámicas ocupacionales, movilidad social y otros beneficios asociados con el mejoramiento de las condiciones de vida de los portadores del grado de TSU. El segundo plano de análisis, hace referencia a los modos de interacción que la figura de técnico superior está sosteniendo con las configuraciones del mercado laboral y los modos de organización del trabajo que actualmente se estructuran en las empresas, con sus implicaciones en la conformación potencial de una nueva categoría ocupacional, considerada como emergente en los escenarios del trabajo asalariado.

Con la idea de conocer todos estos aspectos que conforman la vida laboral del TSU, en una perspectiva de transición social y ocupacional, se recurrió a la estrategia de reconstrucción de trayectorias laborales que ha desarrollado el TSU, desde su egreso de la universidad, hasta su empleo actual, delineando sus destinos y movimientos ocupacionales, experiencias de trabajo, calidad del trabajo, entre otras cuestiones. La caracterización de las trayectorias laborales alude a una historia laboral en una doble dimensión; una objetiva referida a los movimientos que el individuo ha realizado entre los distintos puestos ocupacionales o entre empresas y otra subjetiva, relacionada con

los significados, valores e imágenes que los TSU le asignan a su empleo, movimientos ocupacionales, satisfacción en el trabajo, procesos de movilidad social, creencias sobre su desempeño laboral, visiones en torno al trabajo exitoso, entre otros (Zabusky, 1996).

En consecuencia la estrategia metodológica se inscribe en el paradigma cualitativo-interpretativo e involucra un análisis microsocial sobre las trayectorias laborales de los TSU. La técnica que permite la obtención de información es la entrevista en profundidad, de tipo conversacional con preguntas abiertas y semiestructuradas, para lo cual se elaboró un guión con los puntos a tratar, relacionados con su trabajo actual, los empleos que ha tenido, los puestos ocupacionales que ha desempeñado y otras cuestiones más subjetivas como creencias, percepciones y representaciones sobre la calidad y satisfacción en el trabajo, así como los aspectos relacionados con la identidad ocupacional del TSU.

Con estos criterios, la investigación de campo recayó en los Técnicos Superiores Universitarios pertenecientes a todas las generaciones (de 1993 hasta el 2004), egresados de la carrera de Procesos de Producción de la Universidad Tecnológica de Nezahualcoyotl, localizada en el municipio homónimo en el Estado de México. El motivo de haber elegido a los egresados de esta carrera, la cual viene siendo una versión técnica de la ingeniería industrial, se sustenta en el supuesto de que siendo las organizaciones industriales, su lugar natural de trabajo, estas empresas articulan una organización del trabajo con una mejor definición y estructuración, que permite identificar el puesto ocupacional y adecuada ubicación de los TSU. La selección de los egresados se hizo a partir del directorio de egresados que tiene la UTN y al momento de escribir esta ponencia, se tienen 21 entrevistas, con un promedio de 45 minutos y con la suficiente información que permite identificar algunas tendencias y descubrimientos importantes.

Resultados preliminares y principales hallazgos.

Las 21 entrevistas aplicadas al momento, refieren 11 TSU que egresaron en el transcurso de la década de los noventa, mientras, otros 10 terminaron sus estudios en los primeros años del presente decenio, por lo que en la mayoría de los TSU, fue posible caracterizar sus trayectorias laborales. Si bien, la falta de espacio no permite detallar los resultados parciales encontrados en los densos relatos de los TSU entrevistados, para los fines de este trabajo, se plantearán las tendencias más sobresalientes.

Por otra parte, en las entrevistas, se confirmaron algunas características que en los estudios realizados por las propias UT y las autoridades de la SEP, ya habían sido identificados. Se constata que los TSU efectivamente se incorporan al empleo con relativa rapidez, que no son bien pagados y se colocan en puestos de supervisor en áreas ocupacionales afines a su carrera (Flores, 2002; CGUT, 2005; CGUT, 2006). Sin embargo, la declaración más recurrente entre todos los TSU, se relaciona con el reducido reconocimiento social y laboral que posee el título de Técnico Superior Universitario dentro de las empresas mexicanas y en general, en la sociedad (Flores, 2002; CGUT, 2006; Ruiz, 2007). Según un estudio realizado por evaluadores externos sobre la calidad del SUT, considera que esta falta de aceptación es consecuencia de la nula difusión de la figura por parte del sistema, en los ámbitos laborales, lo cual genera confusiones entre los empleadores al ubicar a los TSU en puestos correspondientes a los técnicos medios u obreros calificados (CGUT, 2006; p. 26-27).

La aplicación de entrevistas en profundidad y la oportunidad de haber realizado algunas de ellas, en el lugar de trabajo del TSU, posibilitó identificar que varias de las industrias donde laboran, mantienen un proceso productivo muy tradicional que no se caracteriza por ser muy demandante de tecnologías sofisticadas, además de poco

proclives en el uso de innovaciones en las áreas del control de calidad, la organización de los recursos humanos, la comercialización, además de sostener un tipo de organización del trabajo con nulas o escasas posibilidades de ascenso laboral. Un dato que ha sido muy revelador, provienen de los egresados de las generaciones de la primera mitad de los noventa. Varios de ellos ocupan puestos de subgerencia y admiten haber desarrollado una trayectoria laboral exitosa, a pesar de que ninguno de ellos, ha podido trascender de la franja de los mandos medios y acceder a los puestos superiores de la empresa de mayor prestigio y mejor remunerados.

Sin embargo, el hallazgo más sugerente se refiere a las representaciones que desarrollan los TSU en relación a la calidad de su trabajo. El 80% declaró sentirse muy satisfechos con su trabajo y es de llamar la atención que los TSU parecen construir una visión del éxito laboral que no siempre se relaciona con el ascenso a los puestos superiores, los salarios elevados y sus efectos en sus procesos de movilidad social y por el contrario, consideran un gran logro haber conseguido un empleo en donde puedan desplegar sus capacidades y conocimientos adquiridos en la carrera que redunde en valiosos aprendizajes y experiencias. Es decir, el sentimiento de “trabajar en lo que me gusta y aparte me pagan por eso”, parece predominar entre los TSU entrevistados. Sin duda, estas revelaciones sugieren múltiples interpretaciones, sobre todo si se toma en cuenta el origen socio económico de los TSU.

Con excepción de un TSU, el resto de ellos, señalaron que son el primer miembro de la familia que realizó estudios superiores, un dato que se refuerza en dos estudios realizados por De Garay (2003) y CGUT (2006) respectivamente. Inclusive, el 12% declaró haber escogido la UTN por haber sido rechazado de algunas de las universidades públicas asentadas en la Ciudad de México, como la UNAM, UAM o Politécnico, contra un 52% que seleccionó la UTN, por el modelo educativo que les

permitía incorporarse rápidamente al empleo en condiciones más favorables, lo que significa que para muchos jóvenes de escasos recursos, con necesidades de trabajar o con insuficiencias académicas, la Universidad Tecnológica representan una oportunidad de acceder a la educación superior (OCE, 2004; CGUT, 2006).

Recuperando el sustento político y social de la formación de TSU.

Es innegable que entre las fuerzas que han sustentado la formación de técnicos en el nivel superior, destacan los cambios en la economía y en las formas de producir. La incorporación de nuevas de organización laboral más flexibles e interactuantes, propician una mayor fragmentación del trabajo que se resuelve en nuevas exigencias para los trabajadores, especialmente aquellos que se sitúan en los niveles intermedios y superiores de la jerarquía ocupacional. Sin embargo, es evidente que el asunto de los TSU de las Universidades Tecnológicas, no se agota en las explicaciones dirigidas a los cambios en las ocupaciones y la organización del trabajo y por el contrario, se hace necesario, retomar viejas discusiones para entender el papel de las UT, como así lo sugieren las diversas teorías sobre el papel social de la educación superior. De entrada es importante recordar que las Universidades Tecnológicas se orientan a un segmento de la población estudiantil, pertenecientes a las clases sociales desfavorecidas, que por diversos factores han sido excluidos de la educación universitaria. Con la creación de las Universidades Tecnológicas, se comenzó a atender lo que sería una “segunda vertiente de la masificación” de la educación superior, al integrar jóvenes de escasos recursos y con referentes culturales que les permiten desenvolverse en un determinado tipo de trabajo.

Las Universidades Tecnológicas, como así lo representan todas instituciones superiores de ciclos cortos en el mundo, son escuelas muy abiertas y poco selectivas,

cuya misión es extender las oportunidades de educación superior a los jóvenes de baja condición socioeconómica y rendimiento académico, pero con la finalidad reorientar sus expectativas educativas y laborales, mediante la formación de técnico superior, que si bien les asegura la obtención de empleo en condiciones más favorables, por las condiciones como está estructurada la organización del trabajo y el arreglo escalafonario de las empresa, difícilmente llevaría al TSU a ubicarse en las posiciones superiores y de alta remuneración de la jerarquía laboral y permanecería en la franja de los puestos intermedios, limitando el futuro ocupacional de los estudiantes (Karabel, 1977). De ahí que no debe sorprender, que la aceptación de TSU da lugar a contrataciones un tanto abusivas por parte de las empresas, que aprovecha de la buena preparación técnica de los TSU, (casi de la misma calidad de los ingenieros), para incorporarlos en las diversas tareas en donde el TSU, se muestra sobrecalificado para el puesto.

Las UT son instituciones que buscan aumentar la escolaridad pero bajo una modalidad que privilegia los conocimientos prácticos, de los jóvenes menos favorecidos y excluidos de la educación universitaria, además de dotarlos de una serie de valores y actitudes que hacen que estos TSU sorpresivamente se sientan complacidos en la realización de actividades que por lo regular se sitúan en el lugar de la planta, donde se realiza el trabajo “sucio”, de reducida proyección social, pero donde los TSU en la carrera de Procesos de Producción, se sienten cómodos y satisfechos.

Bibliografía

Barley R. Stephen y Julian E. Orr, (1997). “Introduction”. Barley R. Stephen y Julian E. Orr (Editors) *“Between craft and science”*, ILR Press, USA.

- CGUT, (2000). “Universidades Tecnológicas. Mandos medios para la industria”. Coordinación General de Universidades Tecnológicas – SEP, México
- CGUT, (2005). “Los egresados de las Universidades Tecnológicas”. Coordinación General de Universidades Tecnológicas – SEP, México.
- CGUT, (2006). “Las Universidades Tecnológicas mexicanas. Un modelo eficaz, una inversión pública exitosa, un sistema a fortalecer”. Coordinación General de Universidades Tecnológicas – SEP, México.
- De Garay, Adrian, (2003). “El perfil de los estudiantes de nuevo ingreso de la Universidades Tecnológicas en México”. *El Cotidiano*, noviembre-diciembre, Vol. 19, Num. 122, México.
- Flores-Crespo, Pedro (2002). “En busca de nuevas explicaciones sobre la relación educación y desigualdad. El caso de la Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. VII, Num. 16, septiembre-diciembre, pp. 537-569, México.
- Karabel Jerome (1977). “Community Colleges and social stratification: Submerged class conflict in American higher education”. Karabel, J. y Halsey A.H. (Editors) *Power and ideology in education*. Oxford University Press, USA.
- OCE (2004). “Universidades Tecnológicas”. Observatorio Ciudadano de la Educación, comunicado 125, México, en www.observatorio.org
- Rothman A. Robert, (1998). “Working. Sociological perspectives”. Prentice Hall, New Jersey, USA.
- Ruiz L. Estela, (2007). “Desempeño y reconocimiento laboral del técnico con elevada formación escolarizada. El caso del Técnico Superior Universitario egresado de la Universidad Tecnológica”. *Revista de Educación Superior de la ANUIES*, Vol. XXXVI (1), Num. 141, enero-marzo, 2007. En prensa.